

■ GUTIÉRREZ, Ramón (dir.): *Agua y saneamiento en Buenos Aires, 1580-1930. Riqueza y singularidad de un patrimonio*. Buenos Aires, Aguas Argentinas, 1999. [CDROM]

PIWONKA, Gonzalo: *Las aguas de Santiago de Chile. 1541-1741*. Santiago, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, 1999.

*M<sup>a</sup> Nuria Torreblanca Perles*

Los libros que analizamos a continuación nos permiten acercarnos a un tema tan candente como es el agua, en dos de las principales capitales iberoamericanas, Buenos Aires y Santiago de Chile, proporcionando al lector una amplia gama de perspectivas desde las que acceder a esta temática tan actual.

La obra dirigida por Ramón Gutiérrez, nos ofrece una visión sintética de la historia de la formación de las redes de agua potable y de alcantarillado en Buenos Aires, tomadas ambas como las dos caras de una misma moneda, que podemos llamar saneamiento urbano. El alto índice de mortalidad de la población bonaerense, motivado tanto por la escasa potabilidad de las aguas consumidas, como por el poco saludable sistema de acumulación de excretas -que por otra parte consistía en el mismo procedimiento de pozos negros utilizado en la mayoría de las ciudades europeas-, fue el factor que impulsó la construcción de la red de saneamiento. Los autores del libro nos ofrecen un recorrido por la historia de Buenos

Aires desde el punto de vista de sus aguas, que analiza todas las fases del abastecimiento y de la eliminación de las aguas residuales, haciendo especial hincapié en la historia de todos los edificios relacionados con el patrimonio histórico, desde los numerosos depósitos de agua hasta la fábrica de ladrillo que suministró dicho material a la mayoría de las obras de saneamiento de la capital argentina. Sin duda, uno de los aspectos que nos llama poderosamente la atención, es la falta de referencias a uno de los elementos claves del sistema, las fuentes públicas, aunque no sabemos si se debe a la poca importancia que pudieran tener las mismas o al hecho de que hayan podido desaparecer del patrimonio urbano.

Por su parte, el libro escrito por Gonzalo Piwonka, manifiesta la ardua labor de documentación llevada a cabo por su autor, visible en el hecho de que el volumen que hemos estudiado sólo recoge la historia de las aguas de Santiago hasta 1741. Ello se debe a que el autor no sólo se centra en la historia del abastecimiento de agua, sino que su libro es un verdadero compendio de las obras públicas de Santiago, a partir de la lucha de sus habitantes contra las fuerzas de la naturaleza, materializadas en avenidas periódicas y terremotos, que obstaculizaban el desarrollo de la ciudad. El texto se encuentra repleto de transcripciones documentales mediante las que el autor ratifica sus afirmaciones y que nos muestran de manera detallada todos los pormenores relacionados con el abastecimiento de agua. Gracias a ello, obtenemos una visión completa de la población de Santiago y nos permite conocer múltiples aspectos relacionados con las aguas, tan diferentes de los de la España peninsular.

Sin embargo, dificultan una lectura sistemática del mismo, llegando incluso a la reiteración de sus argumentos. No obstante, la lectura completa de la obra nos permite adquirir un importante conocimiento de múltiples aspectos urbanísticos.

La publicación de estos dos libros da fe de la importancia que están adquiriendo en los últimos años las obras relacionadas con el abastecimiento de aguas, algunas de las cuales ya tuvimos ocasión de considerarlas en ediciones pasadas de este Boletín. Y es que en unos momentos en los que el agua se ha convertido en objeto de polémica y debate a nivel mundial, ha despertado en diversos países el interés por el estudio de las aguas del pasado. Aguas Argentinas parece haber comprendido perfectamente la importancia de dicho pasado, que se pone de manifiesto por medio de numerosos testimonios edilicios, presentes en la ciudad. El interés por el mantenimiento y la conservación de los mismos ha llevado a esta empresa a la elaboración del *Proyecto Patrimonio His-*

*tórico*, de cuya investigación son fruto las obras *El Palacio de las Aguas Argentinas*, publicada en 1996, y la que hacemos objeto de este comentario. Pero la labor de esta compañía no termina en la divulgación de éstas, sino que se ha implicado hasta el punto de llevar a cabo la elaboración de un catálogo de edificios patrimoniales, la inauguración del *Museo del Patrimonio*, la inclusión de los edificios dentro de los recorridos turísticos de la ciudad o la configuración de un catálogo de los planos contenidos en los archivos de la empresa. Gracias a esta labor ha conseguido la recuperación y conservación no sólo del testimonio monumental de la ciudad, sino también de un importante testimonio documental, actitud merecedora de la más sincera felicitación.

La publicación de obras como la de Santiago Piwonka son pues, el primer paso en la tarea de recuperación y conservación de una parte de nuestro patrimonio histórico vital en el desarrollo de nuestra forma de vida actual.